XIII ENCUENTRO DE GEÓGRAFOS DE AMÉRICA LATINA
EGAL 2011 – COSTA RICA

LA CIUDAD: ENTRE LAS EXPERIENCIAS Y PERCEPCIONES DE LA NIÑEZ

EJE TEMÁTICO: ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE LA GEOGRAFÍA

Moreno Rojas, Jorge Enrique [1(*)]
1 - Universidad Pedagógica Nacional - Colombia

RESUMEN:

El proceso de investigación se aborda desde las inquietudes que el investigador recoge de su experiencia en la enseñanza de la geografía en la escuela y de los resultados investigativos en cuanto a la didáctica de la geografía en el desarrollo del pensamiento espacial a partir de la construcción de conceptos geográficos. Por ello, el problema de investigación se dirige a reconocer cómo construyen el concepto de ciudad los estudiantes (entre los 10 y 12 años de edad) del Colegio Fundación Colombia ubicado en la Localidad de Usaquén en Bogotá, a partir de sus experiencias y percepciones espaciales cotidianas. En este contexto se abordan aportes teóricos sobre las categorías de ciudad, cotidianidad y representación mental apoyados en el enfoque epistemológico de la geografía de la percepción.

Lo anterior, define como interés central la comprensión del proceso de construcción del concepto de ciudad que realizan los estudiantes a partir de sus vivencias y percepciones espaciales cotidianas. Para lo cual, en la ponencia se presentarán los resultados de la aplicación de algunos de los instrumentos diseñados (encuesta, entrevista), que buscan identificar y caracterizar las vivencias cotidianas que poseen los estudiantes sobre la ciudad, así como realizar

[*] Licenciado en Ciencias Sociales. Universidad Pedagógica Nacional (2002). Estudiante Maestría en Estudios Sociales. Línea de Investigación Construcción Social del Espacio, Universidad Pedagógica Nacional. Docente – Coordinador Departamento de Ciencias Sociales Colegio Fundación Colombia, Bogotá. Correo electrónico: jorgemoreno982@yahoo.com

el análisis acerca de como los niños y las niñas ven la ciudad, qué imágenes construyen desde su experiencia diaria, los referentes que usan y como la construyen, es decir, su proceso de configuración de ciudad como habitantes – constructores de la misma.

PALABRAS CLAVE:

Ciudad – Cotidianidad – Percepción – Experiencias.

ABSTRACT:

The research process is approached from the concerns that the researcher collects from his/her experience in the teaching of geography in school and from the researching findings as to the geography teaching in the development of spatial thinking from the construction of geographical concepts. Therefore, the research question is addressed to recognize how the students construct the concept of city (between 10 and 12 years old) of Fundación Colombia School located in the Town of Usaquén in Bogota, from their experiences and perceptions of space daily. In this context are taking account the theoretical contributions about city's categories, daily life and mental representation supported by the epistemological approach to geography of perception.

This defines as central interest the understanding of the process of building the concept of the city that the students perform from their everyday experiences and space perceptions. For this purpose, the presentation will show the results of the implementation of some of the tools designed (survey, interview), which seek to identify and characterize the daily experiences that students have about the city, and perform the analysis on how boys and girls see the city, what images constructed from their daily experience, the references which they use and how they build them, in other words their setting process of the city as a population - builders of the same.

KEY WORDS:

City - Daily – Perception – Experience

INTRODUCCIÓN

En el presente, las dinámicas económicas, sociales, culturales demandan de nosotros el actuar en consecuencia con unos ritmos y unos tiempos que se erigen como una prioridad. La ciudad es el reflejo de la complejidad del carácter del ser humano contemporáneo; vivimos al límite de nuestras capacidades, constantemente bombardeados por la publicidad, por las nuevas necesidades y todo a nuestro alrededor es impactado por el cambio. El espacio de la ciudad no escapa a dicha realidad: la transformación de la urbe, que se adapta a las exigencias de nuestras acciones, reúne en su interior todo un acumulado de sentidos que son producto de la construcción que hacen los sujetos de esas realidades de ciudad. Quienes, sino los "usuarios – constructores – ciudadanos" son los encargados de realizar ese trabajo constante de construir con sus experiencias cotidianas la "ciudad del presente".

En este texto, que expone una experiencia investigativa sobre la construcción del concepto de ciudad por parte de niños y niñas, a partir de sus experiencias y percepciones cotidianas; se da cuenta de algunos de los elementos que hoy en día confluyen e influyen en la configuración tanto de imágenes, como de conceptos de ciudad. La experiencia y el conocimiento que surgen del contacto directo y también mediatizado de la ciudad, enriquecen la mirada que de ella tienen los infantes. Y es precisamente ese actuar en el espacio urbano, el recorrerlo, sentirlo, temerlo, significarlo, lo que contribuye a que formemos nuestras imágenes y conceptos de ciudad.

LA CIUDAD Y LO COTIDIANO

Se puede partir de la idea que plantean algunos autores respecto a la ciudad como lugar geográfico que "no solamente esta fuera de nosotros con una existencia física que le pertenece, sino que también esta dentro de nuestras mentes" (Bosque Sendra, 1992: 8). El carácter espacial del sujeto, el que desarrolle su vida en diferentes espacios, con diferentes sentidos y en momentos distintos, permite que exista una relación fundamental entre el espacio, el tiempo y

la acción del sujeto, elementos todos que confluyen en lo que en este texto se denomina “Cotidianidad”.

Teóricamente, y citando a Lindon (2000) quien a su vez cita a Bellasi: “*Lo cotidiano es el lugar en donde el individuo se enfrenta al otro, es el lugar en donde la alteridad es metabolizada*” (Lindon, 2000: 9). De lo anterior se desprende la condición relacional de la constitución de la cotidianidad. Siguiendo a Maffesoli (2009), la cotidianidad la podemos entender desde cuatro puntos clave: en primer lugar, se nos da como una creación constante, una realidad que se construye de forma dinámica; en segundo lugar, es la misma existencia en el mundo, es vivir, estar allí; en tercera instancia, la cotidianidad es el lugar donde confluyen las pasiones comunes; y finalmente, lo cotidiano, innegablemente es el presente, la realidad vivida a través de la experiencia en el momento actual.

Desde lo anterior la ciudad adquiere un matiz privilegiado, en cuanto que, tanto la cotidianidad como la ciudad son construcciones históricas y tienen un elemento constitutivo que es la relación y la constitución de la intersubjetividad. Se puede decir que la ciudad se convierte en espacio de la cotidianidad y reflejo de la misma. Ciudad y cotidianidad confluyen en ser, como lo expresa R. Reguillo: “[el] *espacio donde se encuentran las practicas y las estructuras… escenario de la reproducción y simultáneamente, de la innovación social*” (Lindon, 2000:77).

El sujeto social toma como escenario de sus actividades cotidianas su entorno inmediato y sobre este desarrolla sus prácticas, experiencias y vivencias; “*nuestra vida cotidiana está… constituida por un conjunto de ritmos y rutinas estructurados por la localización en el espacio y en el tiempo…*” (Bosque Sendra, 1992:15). La construcción de relaciones, el intercambio de información, las tecnologías comunicativas, están presentes hoy en día en la ciudad, y sirven de base para el desarrollo de las diferentes actividades que cada sujeto, según su papel en la sociedad, debe cumplir.

TEORIZANDO LA CIUDAD

Desde las diferentes disciplinas de conocimiento se ha intentado definir la ciudad y se han planteado una serie de criterios para entender y delimitar tanto la condición urbana, como el propio concepto de ciudad. De una parte, y siguiendo a H. Capel (2001), aparecen rasgos que definen lo urbano, tales como la dimensión y la actividad: "*la densidad de habitantes o de edificios… la forma y el aspecto de la aglomeración… las funciones económicas y concretamente el predominio de unas actividades no agrícolas… los transportes, las industrias, el comercio, la instrucción de la población, la administración del estado o simplemente el vivir en la ciudad*" (Capel, 2001:67 y 68). En este sentido se entiende "lo Urbano" y la ciudad, como un espacio modificado por la aglomeración de personas, la utilización del espacio, su apropiación y las prácticas humanas transforman y dan origen a un "nuevo espacio", con características particulares, únicas por decirlo de otro modo. Los estereotipos asociados a algunos procesos (la aglomeración de población y las funciones del espacio) generan una representación de lo que es "la ciudad".

Tradicionalmente se ha reconocido como ciudad aquello que se opone a la condición de campo, la cuestión de lo urbano frente a lo rural. Existe así, una fuerte alusión al elemento cultural como definidor de lo que es la ciudad. Lo señala García Dussan (2002): "*el cambio del modo de vida Rural al Urbano supone un cambio cultural, una reestructuración de los ordenes social, familiar…*". Aunque se reconoce aquí que la ciudad es una realidad física, tangible, se expresa de igual forma que esa realidad responde a una construcción cultural, que evidencia un modelo cultural y una subjetividad (individual y colectiva) determinada.

Retomando a Capel, la ciudad se presenta como un lugar enriquecido por los intercambios, por la existencia de elementos que facilitan las comunicaciones y que permiten la circulación de la información en forma tal que se transforma el sujeto mismo, en su condición espacio temporal. La ciudad es pues un mosaico de relaciones que la co – constituyen junto con el sujeto.

De acuerdo con lo anterior se pueden utilizar criterios cualitativos y cuantitativos para delimitar la ciudad, la existencia de un determinado número de habitantes o de cierta superficie ocupada por construcciones; también por la asignación de características correspondientes a los usos y prácticas desarrolladas en el espacio. En general, y como lo señala Capel, definir con estos criterios la ciudad es en cierto modo un proceso lleno de dificultades (Capel 2001: 88), relacionadas en parte con la condición cambiante y de movilidad de la propia ciudad, de los sujetos que la habitan y la construyen.

Es en este punto donde se debe hacer hincapié, en la clasificación de ciudad como creación. José Luis Romero (2009) realiza este aporte, partiendo de la condición histórica en la constitución de los espacios urbanos, de las ciudades, no sólo como acumulación de pobladores, sino como un resultado de transformaciones en las propias formas de vida de sus habitantes: "*la urbana es fundamentalmente una vida racionalizada*", (Romero 2009:55); la ciudad fue creada y es además un espacio de creación y recreación del sujeto que la habita.
Cabe decir que, como lo señala Romero (2009): "*la ciudad, pues no es nunca igual a sí misma, y así concebida, no requiere necesariamente una definición*" (Romero 2009:87). Con lo anterior se entiende que la realidad cambiante de la ciudad no permite más que acercarse a ciertas caracterizaciones de ella, respondiendo a contextos históricos y a dinámicas particulares de cada espacio y cada tiempo.

Se puede afirmar que la ciudad es una realidad relacional, que surge de la naturaleza asociativa del ser humano. Las interacciones entre los sujetos, y en primer plano la comunicación y la circulación de la información hacen posible que se configuren una serie de prácticas que distinguen la condición urbana, y dan lugar al establecimiento del sentido de ciudad: la concentración de población y con ella, las diferentes concentraciones de poder, de riqueza de cultura (señalados por Romero (2009)), generan aquel distintivo de la vida urbana que es patente de la ciudad, siendo esta última, un espacio de creación, de comunicación, un espacio

constituido y constituyente del sujeto, una expresión de la interacción de los sujetos y sus subjetividades.

Indudablemente la ciudad ha sido un componente esencial del desarrollo de las sociedades, desde la antigüedad, como un elemento elaborado por la propia civilización. Siguiendo a J Alvarado: “Las ciudades han sido consideradas como la resultante cultural de las comunidades o sociedades, donde se reflejan todos los aspectos de la vida, costumbres vicios y virtudes de sus hombres…” (Citado en Pérgolis, 1998:4). Así la ciudad puede entenderse como la concentración de las manifestaciones culturales del hombre, como una elaboración social a través de la historia. De esta forma la ciudad se va estructurando con el transcurso del tiempo y con el accionar humano sobre ella, es el resultado entonces de la construcción social del espacio. Cabe mencionar aquí, que la ciudad es una realidad polisémica, que tiene muchos significados y muchas significaciones, tantas, como individuos la construyen.

EL CAMINO DE LA INVESTIGACIÓN

En la definición de la ruta metodológica es fundamental inicialmente establecer que la presente investigación adelanta partiendo de la perspectiva cualitativa desde el paradigma interpretativo. Estas decisiones deben ser justificadas atendiendo a las consideraciones teóricas que ya se han tomado en la fundamentación del proceso.

La población con la cual se desarrolló la investigación corresponde a 63 estudiantes del grado sexto (primer grado de secundaria), que se encuentran entre los 10 y los 12 años de edad; este grupo de estudiantes fue seleccionado, dada la posibilidad del trabajo directo por parte del investigador, quien se desempeña como docente del Colegio Fundación Colombia, Institución Educativa de carácter privado de la ciudad de Bogotá. El colegio se encuentra ubicado en el extremo norte de la capital de la República, en una zona que es denominada por aquellos que tiene relación con la Institución, como “campestre”, aunque en realidad esta zona ha sido declarada por las autoridades municipales como reserva forestal.

Dentro de esta población se recabó la información a partir de varios instrumentos: En primer lugar, la encuesta orientada al reconocimiento y caracterización de aquellas vivencias que se dan en la cotidianidad de los estudiantes. Con este instrumento se busca el establecimiento de algunas aproximaciones a las relaciones socio espaciales que ellos establecen con la ciudad, aportando además algunos elementos en el proceso de construcción de la imagen que en la actualidad poseen de ella. La encuesta se estructura a partir de tres componentes: el primero indaga sobre la información personal del estudiante, el segundo se centra en el conocimiento que este posee sobre la ciudad y el tercero se refiere a las vivencias que tiene en el contacto con ella. En segundo lugar, se utilizó la representación cartográfica como elemento que permite reconocer la visión del espacio geográfico de los sujetos que hacen parte del estudio y las imágenes que crean a partir de sus experiencias cotidianas en la ciudad y de las percepciones sobre la misma (la imagen como medio de expresión de las construcciones de su entorno espacial).

Los contenidos que reflejan los intereses de los individuos, se expresan gráficamente, a través de los Mapas Mentales, elementos de primera importancia dentro del estudio de la geografía de la percepción, construidos a partir de la abstracción que tiene el individuo de su espacio, utilizando las topologías que define Lynch (1984): Los *hitos,* que son elementos o sitios de referencia; los *nodos*, puntos de confluencia de caminos, cruces de vías; las *sendas*, o vías que son elementos lineales, cognitivos, que sin tener conocimiento directo de ellos, se sabe que existen; los *limites*, líneas que rompen la continuidad de la imagen del espacio; los *distritos* o zonas, que son áreas complejas, sobre las que existe determinada imagen de lugar especial (Lynch, 1984). Con estos elementos y la posterior configuración de los “mapas cognitivos”, se consigue uno de los principales objetivos de la geografía de la percepción: el establecer una discusión entre la realidad y la concepción individual (y/o colectiva) de un espacio.

Así pues tenemos que el espacio vivido es el espacio de las realizaciones humanas, el aquí, en palabras de Heidegger, el *Dasein*, del sujeto, el "Ser ahí" (Bauman, 2002). Podemos afirmar, desde Hannoun (1977) que esa "experiencia es un puente que, desde un mundo tan sólo visto, escuchado, sentido, puede llevarnos a un universo analizado por la inteligencia" (Hannoun, 1977:33). Entendemos desde H. Hannoun (1977) el espacio vivido como aquella realidad espacial que el sujeto vive, "esa etapa del espacio vivido es el estadio del *Aquí*… un espacio adherido a su persona física" (Hannoun, 1977:76). Así, se puede afirmar que la experiencia espacial es la que permite aprehender el espacio, adquirir conocimiento de éste mismo, en el contacto directo, físico, "real" en la cotidianidad, y a partir de allí se originarán todos los procesos de representación y generación de habilidades espaciales.

Hemos de considerar que existen diferentes perspectivas de representación del espacio. Podemos acercarnos desde lo subjetivo, teniendo como referencia las representaciones cognitivas de los individuos, en tanto apropiación de la realidad; en palabras de Paula González "permite sintetizar y organizar la información"; "el mapa cognitivo se desarrolla como una respuesta de adaptación para confrontar problemas espaciales" (González, 2004:32). Desde las representaciones objetivas, la representación cartesiana del espacio, "los marcos de referencia espaciales permiten ubicarse en el entorno, orientar y elegir rutas de desplazamiento" (González, 2004:32), esto, claro está dentro de un ordenamiento matemático, que implica el desarrollo de habilidades para el manejo del espacio y las herramientas en las que se representa. Como lo anotan algunos autores, el proceso de construcción del conocimiento en geografía atraviesa ciertas etapas entre las que se cuentan la representación y la transposición o construcción mental, que con la mediación de la subjetividad, configuran una imagen, la imagen geográfica.

"LA CIUDAD DE ELLOS" O LA CIUDAD DE LOS FRAGMENTOS

En el camino recorrido hasta el momento, se han logrado establecer algunas miradas y afirmaciones respecto a las percepciones y experiencias que surgen en

la cotidianidad de los estudiantes, quienes en sus recorridos diarios, en sus actividades individuales y sociales, van configurando imágenes y logran apropiarse de su espacio de vivencia, de los lugares de construcción de sí mismos.

De acuerdo con las respuestas de los estudiantes, ante los interrogantes planteados sobre su vivencia y conocimiento de la ciudad, se puede afirmar que ellos manifiestan un conocimiento limitado de ella. Sus recorridos y desplazamientos, se restringen a algunos sectores de ésta, aunque sus percepciones de ciudad se ven complementadas por la incidencia de los medios de comunicación y su propio contexto social. Es evidente, que la forma en que "hacen uso" del espacio urbano, se restringe al desplazamiento en vehículos y en recorridos dentro de unos mismos espacios (centros comerciales, parques de diversiones) que contribuyen a reducir o limitar la visión de la ciudad donde viven. Estas visiones fragmentadas, que se entretejen con la ayuda de versiones difuminadas que se recogen a través de los "media", son los insumos iniciales con los que cuentan los niños y niñas para construir sus concepciones de ciudad. Así, se cuenta con una ciudad construida desde la representatividad que tiene los espacios para la publicidad o aquellos que son útiles para la promoción y puesta en escena de la urbe como negocio o como opción turística.

Cabe mencionar que, aunque aparecen lugares de la ciudad considerados como representativos de ésta, y también espacios que generan topofilia y topofobia (en los primeros se resaltan los lugares de encuentro: los centros comerciales), se puede entender desde la perspectiva de los niños y las niñas, un marcado desinterés acerca de los demás espacios de la ciudad. Aquellos lugares que se frecuentan con los amigos, con la familia, se reducen a tan sólo unos cuantos referentes de ciudad, siendo un factor definitivo la motivación por conocer y apropiarse de la ciudad, del espacio vital; si no existen elementos que motiven el acercarse a otros espacios, a otros lugares, es posible que nunca se conozcan y por tanto, no se alcanzará una visión aproximada a la realidad de la urbe.

De cara a lo que aquí nos ocupa, se evidencia que el estudiante alcanza a construir imágenes de ciudad desde algunos fragmentos propios y algunos construidos por su entorno y que le son transmitidos a través de diferentes canales. La experiencia de ciudad, para algunos, les ha dado la oportunidad de reconocer espacios foráneos, que les permiten cierto grado de contraste con el ámbito urbano local; partiendo de estos contrastes, los estudiantes alcanzan a establecer cierta identidad de su ciudad, teniendo como base los imaginarios que surgen de los paralelos de ciudades que "son más seguras" o aquellas que "son menos congestionadas". La identidad urbana que se construye desde estas percepciones de la ciudad en el exterior, dota a Bogotá de significados para los estudiantes, quienes atribuyen sus propios imaginarios (o mejor aquellos que se derivan de su visión fragmentada, y de la propia perspectiva de quienes ayudan a construir socialmente la imagen y el concepto de la ciudad) y a partir de allí elaboran un concepto que encuentra lugar en la comparación de espacios urbanos y en la valoración de las diferencias entre unos y otros.

CALLES, CENTROS COMERCIALES Y PARQUES: REFERENTES DE CIUDAD

Si se exploran aspectos como el uso cotidiano que hacen los estudiantes de su ciudad, en lo que refiere a los desplazamientos en particular, encontramos que la tendencia regular es la de utilizar las mismas vías y los mismos destinos; es decir, se genera una rutina de desplazamiento (aparte del traslado diario hasta el colegio) en los recorridos por la ciudad, visitando generalmente los mismos lugares (centros comerciales, parques) en los que se desarrollan las actividades de esparcimiento y encuentro con sus pares.

Los corredores viales son recordados en tanto su función de sendas, de conectores entre lugares. Los nombres que aparecen referenciados, refieren especialmente aquellos que son utilizados por la gran mayoría de los ciudadanos y en los que el flujo de desplazamiento es mayor o por donde se realizan recorridos cotidianos. Sin embargo, la infinidad de itinerarios que pueden generarse en estas

sendas, se reducen, en gran medida por la rutina, la visita a los mismos espacios dentro de la ciudad.

La experiencia del desplazamiento por la ciudad, se restringe también por la utilización del vehículo particular: quien guía el automóvil es quien “conoce la ciudad”, quien orienta el desplazamiento, y quienes lo acompañan no participan generalmente de las decisiones en la ruta. Los estudiantes ven pasar la vía, ven pasar la ciudad por las ventanas del vehiculo y en muy contados casos, en las edades en las que se encuentra la población estudiada (10 – 12 años), utilizan un transporte público diferente al taxi o al Transmilenio (Bus articulado), que les permite alcanzar una experiencia de ubicación (con el uso y la referenciación de las vías), más efectivo, con un mayor contacto con la ciudad. El acceso a estos medios de transporte no es constante, sea por la realidad (¿o el imaginario?) de violencia y delincuencia que existe actualmente en nuestras ciudades o porque los desplazamientos suelen ser definidos por condiciones como la relación de cercanía o vecindad, o también por las propias adaptaciones a las dinámicas cambiantes de la ciudad y las políticas que intentan regularlas[1].

De otro lado, la referencia constante del centro comercial como sitio de reunión nos permite pensar en las costumbres de antaño, en que la población se reunía en torno a las actividades comerciales, durante el día de mercado en las plazas del pueblo, del casco urbano de las poblaciones. El centro comercial o el Shopping, es señalado como uno de los lugares que más frecuentan los niños y niñas, tanto solos, como en compañía de sus padres y sus amigos, y en el que desarrollan prácticamente, el mayor número de actividades en su tiempo libre.

Entre las razones que explicitan los niños y niñas al indagar sobre el uso del centro comercial, señalan que en ellos encuentran lo que necesitan de la ciudad: lugares para comprar y adquirir lo necesario para sus hogares (supermercados), espacios para la diversión y para el desarrollo de actividades de ocio y recreación.

[1] Muchos habitantes de la ciudad de Bogotá, hoy en día poseen dos vehículos para sus desplazamientos, como forma de contrarrestar las medidas de restricción vehicular establecidas con el fin de descongestionar las vías.

Además la sensación de seguridad, por la vigilancia, les brinda una mayor tranquilidad, respecto a lo que representa la ciudad. En este punto aparece el comparativo entre un espacio de seguridad, frente al imaginario de la ciudad como un lugar peligroso, plagado de inseguridad y de sitios que no deben ser visitados.

La clasificación de los centros comerciales como nodos, hacen que se reafirme la condición fragmentada de la visión de ciudad de nuestros estudiantes. El Shopping es el lugar de reunión, de socialización cotidiano de los niños y las niñas, marcando una realidad diferenciada en el uso de la ciudad. Las nuevas territorialidades que surgen de estas prácticas espaciales dan cuenta de una nueva forma de ver la ciudad. Los espacios urbanos se muestran como lugares cerrados, la “ciudad cerrada”, de los conjuntos residenciales, de la vigilancia, de la cámara de seguridad.

En este mismo orden de ideas, y pese a su carácter de espacios abiertos y públicos, los parques, tanto de diversiones como de recreación deportiva, se convierten en referentes de la nueva ciudad. Dentro de las dinámicas propias de una cotidianidad de responsabilidades y obligaciones, de la oficina, el trabajo, la escuela, surge en los tiempos dedicados al ocio, la alternativa de los espacios urbanos para la recreación. Los parques, muchas veces referenciados por los estudiantes como lugares más frecuentados por ellos, son inclusive considerados como espacios representativos de la ciudad (Parque Simón Bolívar, Salitre Mágico, entre otros).

CONCLUSIONES

Cabe preguntar entonces, si la ciudad que hoy se construye, por parte de los niños y las niñas, de sus habitantes presentes y futuros, es la ciudad de los fragmentos, de los “pedazos”, de los barrios, de los conjuntos residenciales, de los lugares de encuentro, que apenas se interconectan por las vías que conducen a sus “usuarios”. Las nuevas territorialidades que se generan en esta interacción con el espacio, en esta construcción social de la ciudad, van determinando su carácter,

sus expresiones, sus simbolismos. Son las nuevas ciudades de las que algunos teóricos hablan, las ciudades de los “no lugares”, o son las transformaciones de una tradición milenaria de la congregación social en espacios que se convierten en lugar de socialización, de interacción. Es necesario continuar profundizando en la presente pesquisa para entender con mayor certeza este proceso que desarrollan los estudiantes, y que va dando lugar a la construcción de la ciudad de cada uno, la ciudad de todos.

Las experiencias cotidianas de los estudiantes dan cuenta de la existencia de un acercamiento parcial a la ciudad; las rutinas, las restricciones, los tiempos y las obligaciones propias de los tiempos contemporáneos, hacen que el “uso” del espacio de la ciudad se circunscriba a ciertas franjas, a ciertos lugares, que se convierten en los referentes de la cotidianidad urbana de niños y niñas. En ese sentido, la ciudad que existe en el ideario de los estudiantes se reduce a unas pequeñas áreas, definibles, caracterizables, que se destacan por su funcionalidad o por la capacidad de recordación de los sujetos que las recorren o las apropian en su experiencia.

Existe un conocimiento, existe la interacción con la ciudad, más estos elementos se presentan de una manera muy particular, dejando por fuera algunas de las múltiples realidades de la amplia variedad que ofrece la complejidad de la ciudad. Tanto niños como niñas, expresan una idea general de ciudad, organizada de acuerdo con la propia actuación en ella. Podemos afirmar, que cada niño y cada niña se convierte, desde su percepción, desde su experiencia en autor o autora de su propia ciudad.

BIBLIOGRAFÍA

- Bauman, Zygmunt (2002) "*La hermenéutica y las ciencias sociales*". Buenos Aires, Nueva Visión.
- Bosque, Sendra Joaquín et al (1992) "*Prácticas de geografía de la percepción y de la actividad cotidiana*". Editorial Oikos – tau, Barcelona.
- Capel, Horacio (2001) "*Dibujar el mundo. Borges, la ciudad y la geografía del siglo XXI*". Barcelona, Ediciones del Serbal.
- García Dussan, Eder (2002) "*Una perspectiva semiótica de la ciudad de Bogotá*". En Revista Folios, Revista de la Facultad de Humanidades Universidad Pedagógica Nacional. Numero 16, Segunda época. Bogotá.
- González Vergara, Paula. "*Imágenes de la ciudad: Percepción y Cognición en niños de Bogotá*". Bogotá. Universidad de los Andes, 2004.
- Gurevich, Raquel. "Conferencia: Abordajes didácticos para una geografía renovada". En: "I seminario Internacional de Didáctica de las Ciencias Sociales" Colegio Calasanz, Bogotá, Colombia. 2009 (Pista de audio).
- Hannoun, Hubert (1977) "*El niño conquista el medio*". Buenos Aires, Editorial Kapeluzs.
- Lindon, Alicia (Coord.) (2000) "*La vida cotidiana. Su espacio – temporalidad*". México, Anthropos Editorial.
- Lynch, Kevin (1984) "*La imagen de la ciudad*". Barcelona, Editorial Gustavo Gili.
- Maffesoli, Michel. "La invención de lo cotidiano" (conferencia). Abril de 2009. Bogotá.
- Pérgolis, Juan Carlos (1998) "*Bogotá fragmentada: cultura y espacio urbano a fines del siglo XX*". Bogotá, Tercer Mundo Editores.
- Romero, José Luis (2009) "*La ciudad occidental*" Siglo veintiuno editores. Buenos Aires.